

FAMILIA COMBONIANA

NOTICIERO MENSUAL DE LOS MISIONEROS COMBONIANOS DEL CORZÓN DE JESÚS

851

mayo 2026

DIRECCIÓN GENERAL

Profesiones perpetuas

Es. Dang Thanh Sang Dominic	Ho Chi Minh City/VN	20.04.2026
Es. Ronaldo Mateus Mulima	Chitima/MO	26.04.2026

Ordinaciones

Olupot Christopher	Mukongoro/UG	06.04.2026
--------------------	--------------	------------

Obra del Redentor

Mayo	01 – 15 ET	16 – 31 I	
Junio	01 – 07 ER	08 – 15 LP	16 – 30 P

Intenciones para la oración

Mayo – En el mes en que celebramos la 60ª Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales, oremos para que todos los comunicadores de la Familia Comboniana sepan contar la belleza que habita en el mundo con historias buenas que edifiquen y den esperanza. *Oremos.*

Junio – Ante la creciente polarización social y política, los conflictos y las guerras de nuestro mundo, que el Señor nos ayude a ser constructores de puentes y no de muros, para que el amor prevalezca sobre las barreras que tratan de dividirnos. *Oremos.*

Calendario liturgico comboniano

MAYO

30	Último sábado del mes: "Nuestra Señora del Sagrado Corazón"	memoria
----	---	---------

JUNIO

12	Sagrado Corazón de Jesús, <i>Titular del Instituto</i>	Solemnida (Togo-Ghana-Benin)
----	---	---------------------------------

Fechas significativas

MAYO

2	S. Atanasio, obispo y doctor de la Iglesia	Egipto
---	--	--------

JUNIO

1	Aniversario de la fundación del Instituto	
3	San Carlos Lwanga y compañeros mártires	Uganda
5	San Bonifacio, obispo y mártir	Memoria DSP (Sud Tirol, Austria, Alemania)
13	Corazón Inmaculado de María	memoria
23	Sábado antes de Pentecostés María Reina de los Apóstoles	memoria

Publicaciones

JORGE CARLOS NARANJO ALCAIDE, autor de *El sueño de Comboni: La misión educativa de los misioneros combonianos en Sudán*, es el título de un libro publicado recientemente en El Cairo por el Colegio Comboni de Ciencia y Tecnología (2026), de 253 páginas.

El autor, comboniano español, describe el desarrollo de un estilo de misión cristiana —iniciado por Daniel Comboni en Sudán— que prioriza el diálogo interreligioso y se integra en la historia y la cultura de un país predominantemente musulmán.

Las escuelas combonianas en Sudán surgieron paralelamente a la introducción de la educación moderna en el país. Su desarrollo, por lo tanto, forma parte de la historia de la educación sudanesa. Una de estas escuelas, el Colegio Comboni, es una institución educativa con características únicas en la historia de los misioneros combonianos y de Sudán.

La narración sigue el desarrollo de este laboratorio de convivencia interreligiosa, evangelización y promoción del desarrollo sostenible, pasando de la tercera a la primera persona a partir del capítulo 5, cuando el padre Jorge Carlos se convierte en testigo directo y protagonista de los acontecimientos. Los educadores encontrarán en este libro material para reflexionar sobre el impacto que el contexto puede tener en la práctica educativa y en la propia comprensión del concepto de educación, situado en una tensión dialéctica entre los valores de un modelo islamizante y arabizante y aquellos arraigados en la tradición cristiana. Esta tensión plantea una pregunta: ¿cuál debería ser el objetivo de la práctica educativa de una escuela católica? Los estudiantes de ciencias de la educación encontrarán en el libro una experiencia concreta de integración de la diversidad cultural, social y étnica. Los historiadores, por su parte, hallarán

evidencia de acontecimientos que han afectado profundamente la historia de Sudán. Los misionólogos encontrarán una experiencia concreta de proclamación del Evangelio en un contexto predominantemente musulmán. Finalmente, el creyente conocerá un testimonio de la dedicación y el amor de numerosos misioneros y muchas personas que, a lo largo de casi un siglo, han consagrado sus vidas a la educación de generaciones de jóvenes, en un contexto marcado por la inestabilidad constante y la fuerte presión política, incluyendo la guerra en curso.

PADRE JOSÉ JAVIER PARLADÉ, *El Pan Compartido*, publicado por AMSUDAN, segunda edición, febrero de 2026, 152 páginas.

El padre José Javier Parladé, misionero comboniano originario de Sevilla, dedicó toda su vida a llevar el Evangelio a zonas con altos niveles de persecución religiosa, como Sudán y Sudán del Sur, de donde nunca quiso regresar. Solo el estallido de la guerra en Sudán y su avanzada edad lo obligaron a marcharse y actualmente reside en España. En abril de 2023, al comenzar el conflicto, que ya se prolonga desde hace casi tres años, fue uno de los españoles evacuados en avión.

El libro recoge los momentos clave de su vida, dedicada por completo a la labor misionera en zonas gravemente afectadas por la guerra, el hambre y la persecución religiosa. Llegó en 1972 y permaneció allí durante 52 años.

Con una narrativa fluida y rica en anécdotas conmovedoras, el libro nos invita a acompañar al Padre José en su trayectoria: desde sus primeros pasos en tierras desconocidas hasta los grandes logros que solo la entrega desinteresada puede alcanzar. Cada página nos recuerda el poder de la solidaridad. Todos los beneficios de este libro se donarán a misiones en Sudán, apoyando a los más necesitados a través de la labor de la ONG de inspiración católica Amsudan.

ASIA

Profesión perpetua del escolástico Dang Thanh Sang Dominic

El pasado 20 de abril fue un día de alegría para nuestra Delegación de Asia: el segundo comboniano vietnamita, Dang Thanh Sang Dominic, pronunció sus votos perpetuos, consagrándose a Dios para la misión de por vida. La ceremonia tuvo lugar en la comunidad del Beato Andrés de Phú Yên, en Ciudad Ho Chi Minh. La familia y los parientes de Dominic llegaron desde su provincia de origen en el delta del Mekong, junto con su párroco y otros sacerdotes amigos, para compartir la alegría de nuestra comunidad. La celebración se llevó a cabo en lengua vietnamita y fue presidida por el padre Dang Khoa Nguyen Van Tien (Peter), el primer sacerdote comboniano

vietnamita, ordenado el pasado 14 de marzo. El padre Rocco Bettoli, superior de la comunidad, fue el encargado de recibir los votos. Los primeros frutos de nuestra presencia en Vietnam están apareciendo, y todos esperamos que puedan enriquecer la misión ad gentes de nuestro Instituto. ¡Ahora esperamos con alegría la ordenación diaconal de Dominic Sang! (*Padre Aguilar Sánchez Víctor Manuel, mcccj*)

EUROPA

Encuentro de los responsables de MCS en Europa

Los días 27 y 28 de abril, los directores de los medios de comunicación combonianos en Europa se reunieron en la Curia General de Roma.

Estuvieron presentes: por España, los padres Bayo Mata Enrique y Armada Díez de Rivera Rafael (*Mundo Negro y Aguiluchos*); por Portugal, el hermano Bernardino Dias Frutuoso (*Além Mar, Audácia, Família Comboniana*); por Polonia, el Hermano Pomykacz Jacek Andrzej (*Misjonarze Kombonianie y MINI Kombonianie*); por la Provincia de Londres, el padre Carmine Curci (*Southworld*); por la Provincia de habla alemana, el padre Markus Lorenz Körber (*Kontinente y Solidarisch*); por Italia, los padres Giuseppe Cavallini (Nigrizia) y Aurelio Boscaini (*Il Piccolo Missionario y Azione Missionaria/Missionari Comboniani*); por la Dirección General, el padre Arlindo Ferreira Pinto (Director de la Oficina de Comunicación).

Ausencias justificadas: Padre John McGuire Downey (*Comboni Mission*), de la Provincia de Londres; Hermano Alberto Lamana, de la Dirección General; y Padre José Antonio Mendes Rebelo, Provincial de Portugal y Coordinador Europeo del Sector de Medios de Comunicación.

La mañana del 27 de abril comenzó con una sesión de formación. Marco Damilano, periodista del periódico *Domani* y, durante varios años, presentador de *Il Cavallo e la Torre* – “*Il Cavallo e la Torre* — “La politica, i poteri, le persone dei nostri tempi” en Rai 3 en horario de máxima audiencia, intervino de forma remota. Marco había sido invitado a hablar sobre “La Inteligencia Artificial y sus Implicaciones para el Futuro de la Prensa”. La IA representa una oportunidad, pero también conlleva el riesgo de una nueva forma de colonización, ya que se basa principalmente en contenido generado en el Norte Global. De ahí la importancia del periodismo realizado por testigos que viven en el Sur Global, como los misioneros.

La segunda parte de la mañana estuvo a cargo del Padre Angelo Giorgetti, quien habló sobre la sostenibilidad como objetivo común para toda la planificación. El padre Angelo se refirió a los números 35 y 36 de los Documentos del Capítulo 2022: «La sostenibilidad del Instituto depende de la capacidad de cada persona para compartir todo lo que es y tiene,

incluso si parece insignificante. El núcleo de un plan de sostenibilidad es dar lo mejor de sí mismos, de sus vidas, de su trabajo como fruto de una profunda conversión» (35); «Soñamos con un Instituto que sea económica, social y ecológicamente sostenible, gracias a la Providencia y a un plan de sostenibilidad eficaz» (36). La sostenibilidad se logra si cada miembro del Instituto se siente y vive como un misionero que, como en la comunidad cristiana primitiva, comparte todo.

El debate posterior al discurso del padre Angelo puso de relieve las dificultades financieras que atraviesan todas las revistas —dificultades también vinculadas al constante descenso de las suscripciones impresas—, pero también subrayó la importancia de la revista impresa, que fomenta la fidelidad de los lectores y garantiza los recursos financieros. Por lo tanto, se renovó el compromiso de buscar fuentes de financiación alternativas, siempre con miras a la sostenibilidad.

Un aspecto importante de la reunión fue la presencia del Padre Luigi Codianni, Superior General, quien regresó de la asamblea provincial de la RDC la mañana del martes 28. El Padre Luigi destacó la importancia del trabajo que las revistas pueden realizar para apoyar la transición solicitada por el Capítulo General 2022 hacia la formación de macrorregiones y una nueva identidad comboniana basada en el ministerio, en la que la dimensión del carisma (compromiso *ad gentes* y *ad pauperes*) se expresa a través de los testimonios de la vida misionera.

La reunión también brindó la oportunidad a los directores de compartir sus experiencias, hacer balance de los logros alcanzados en las distintas provincias y enfatizar la importancia de intercambiar información y proyectos periódicamente, trabajar juntos y promover una visión común para nuestras revistas y las demás plataformas digitales a las que estamos comprometidos como Misioneros Combonianos. Siguiendo el ejemplo del Fundador, esto implica tanto denunciar el mal (por ejemplo, el sistema armamentístico) como —y sobre todo— comprometerse con los valores del Reino (justicia, paz, la elección de los más pobres, etc.), que siempre han dado sentido a la presencia de los Misioneros Combonianos en la Iglesia. (*Padre Elio Boscaini, mccj*)

RD CONGO

Ejercicios espirituales en Kisangani

Del 13 al 18 de abril, una treintena de misioneros combonianos de diversas comunidades de la provincia de la RDC se reunieron en Kisangani para un tiempo de descanso. Para estos hombres, acostumbrados al ritmo intenso del apostolado, el retiro de seis días fue mucho más que un

simple descanso: fue un verdadero regreso a la esencia. Después de todo, era el primer encuentro de esta magnitud desde la asamblea de febrero de 2023 en Kinshasa.

En el ambiente íntimo de la casa de San José, el tiempo parecía detenerse, ofreciendo un espacio privilegiado para sanar heridas, reflexionar sobre el camino recorrido y permitir que la Palabra de Dios volviera a enriquecer los corazones. Acompañados por la sabiduría del Padre Ntima Nkanza, jesuita congoleño, los hermanos fueron guiados al corazón de la oración del salmista: «Enséñanos a contar nuestros días» (*Salmo 90:12a*). Durante su predicación, el Padre Ntima conmovió la humanidad de los presentes con palabras sencillas pero profundas. Su reflexión, centrada en la metáfora del canto, fue profundamente conmovedora. «Nuestra vida es un canto», insistió: «un canto polifónico, en el que Dios es el primer solista, quien entona la melodía de nuestra existencia. Cantamos para nosotros mismos. Pero otros también cantan para nosotros, con su presencia, su apoyo y su testimonio».

El jesuita también ofreció una perspectiva realista, recordando que la vida misionera no siempre es un camino fácil: «A veces, otros cantan mal, desacreditándonos, criticándonos o prejuzgándonos». Estas disonancias, lejos de ser un fracaso, se convierten en un desafío a la caridad. La invitación a cada persona era a armonizar el canto de su propia vida, a restaurar su melodía correcta. Esta enseñanza resonó como un bálsamo en medio de las dificultades acumuladas, recordándonos que la paz no nace de la ausencia de conflicto, sino de la capacidad de armonizar el corazón con el de Cristo.

Mediante enseñanzas, el compartir espiritual y la oración personal, los ejercicios reconstruyeron un tejido de comunión con Dios y entre los hermanos. Los participantes redescubrieron así que, en medio del tumulto de desafíos que enfrenta la provincia de la RDC, la canción de sus vidas sigue siendo preciosa. Y emergieron de los seis días no solo con buenas intenciones, sino también con una certeza profundamente arraigada: si Dios es el compositor de la historia de cada persona y la del Instituto, nos corresponde a cada uno de nosotros, con humildad y perseverancia, ser su intérprete más fiel. Los seis días sirvieron no solo para recuperar fuerzas, sino también como preparación para la asamblea provincial, en la que se reunieron con una veintena de hermanos para abordar los temas más importantes de la vida de la provincia.

Todo el grupo se sintió en comunión con todo el Instituto, gracias también a la presencia del Padre Luigi Codianni, Superior General, y del Padre Elias Sindjalim, Asistente General para África Francófona. (*Padre Romain Tollet, mccj*)

Asamblea Provincial – Mirando los Desafíos con Claridad y Esperanza

«Su presencia en las diversas diócesis de la República Democrática del Congo es una página viva en la historia de la salvación en nuestra Iglesia local y un testimonio de fidelidad a la intuición misionera de San Daniel Comboni, “Salvar a África con África”», declaró el Arzobispo Marcel Utembi, Arzobispo Metropolitano de Kisangani, el 20 de abril de 2026, en la inauguración de la Asamblea Provincial de los Misioneros Combonianos en la Casa de San José en Kisangani.

En nombre de los obispos de las diócesis donde estamos presentes, el Arzobispo Utembi nos agradeció nuestra dedicación y compromiso, especialmente en zonas remotas: «En muchos casos, han sido pioneros de la evangelización en zonas de difícil acceso... Con su celo apostólico, han proclamado a Cristo con perseverancia y valentía; han dado vida a vibrantes comunidades cristianas, inculturando la fe en las comunidades locales».

El arzobispo nos animó a sentirnos orgullosos de la riqueza del carisma comboniano, que nos impulsa a comprometernos con la formación de catequistas, sacerdotes diocesanos, religiosos y religiosas, y laicos, así como a trabajar para apoyar al pueblo congoleño en los ámbitos de la salud, la educación, la pastoral ecológica, etc. El arzobispo Utembi nos exhortó a observar los desafíos actuales con claridad y a afrontarlos con esperanza, en colaboración con el clero local. Además, nos invitó a ser «artesanos de la sinodalidad», a invertir en una formación profunda (con especial atención pastoral a los jóvenes), a fortalecer nuestra presencia en las periferias, a promover la justicia, la paz y la protección de la creación, y a dar testimonio de una auténtica vida comunitaria.

Finalmente, el obispo Marcel nos deseó una fructífera asamblea provincial, una oportunidad para recordar juntos, repasar el camino recorrido, discernir juntos y reflexionar para abrir nuevas perspectivas a la acción misionera.

Durante la asamblea, que concluyó el viernes 24 de abril, los Misioneros Combonianos de la República Democrática del Congo contaron con el acompañamiento del Padre Luigi Codianni, Superior General, y del Padre Elías Sindjalim, Asistente General para África Francófona. Su presencia fue un signo de unidad y comunión con todos nosotros, y también un estímulo en nuestra misión común: proclamar el Evangelio a los más pobres, inspirados por el carisma de San Daniel Comboni.

EGIPTO/SUDÁN

Egipto – Celebración de la mistagogía post-bautismal sobre las tumbas de los mártires en Alejandría

El viernes 17 de abril —según el calendario oriental, la ocasión coincidió con la Semana Santa— más de 150 adultos sudaneses bautizados el Sábado Santo en diversas parroquias de El Cairo peregrinaron a Alejandría. Fueron guiados por Monseñor Claudio Lurati, Vicario Apostólico de Alejandría y único obispo de rito latino en Egipto.

Durante la peregrinación, cada neófito depositó la túnica blanca recibida en el bautismo sobre el altar de Santa Sabina, mártir, en la Iglesia de Santa Catalina, y recibió del obispo el mandato de continuar su camino de fe con alegría y generosidad, siguiendo el ejemplo de los mártires.

En un momento en que los migrantes enfrentan enormes dificultades en su proceso de integración, esta peregrinación de 200 km a las afueras de El Cairo representó un poderoso momento de aliento. Como los discípulos de Emaús, sabemos que no estamos solos en este camino.

Líbano – Renovación de los Votos de Escolásticos

Aprovechando el alto el fuego temporal, el 25 de abril, fiesta de San Marcos Evangelista, los siete escolásticos de la comunidad de Beirut renovaron sus votos en presencia del Provincial de Egipto-Sudán, el Padre Diego Dalle Carbonare.

La vida en el Líbano parece retomar la normalidad tras semanas de tensión, con la implementación de un toque de queda que —esperamos— pondrá fin a los bombardeos, que han sido particularmente intensos en el sur de la capital y en todo el país.

Cinco de los siete escolásticos que renovaron sus votos están finalizando sus estudios teológicos. Los acompañamos con nuestras oraciones y amistad, mientras algunos se preparan para el servicio misionero y otros para los votos perpetuos. Que el Señor bendiga sus próximas misiones con paz y los convierta en misioneros de paz y reconciliación en la provincia de Egipto-Sudán y en todo el mundo.

ETIOPIA

Asamblea anual

Del 21 al 24 de abril, los misioneros combonianos que trabajan en Etiopía se reunieron para su asamblea provincial en la sede de Hawassa. Veintiún hermanos estuvieron presentes, provenientes de las ocho comunidades que conforman la Provincia: Gilgel Beles y Gublak (entre los

Gumuz), Addis Abeba (sede provincial y postulantedo), Hawassa (centro misionero y de promoción vocacional), Daye (entre los Sidama) y Qillenso y Haro Wato (en el territorio Guji). Solo dos estuvieron ausentes. Dos invitados especiales estuvieron presentes: el Hermano Alberto Lamana, consejero general que "acompaña" a las provincias africanas de habla inglesa y Mozambique, y el padre Franck Mandozi, de la comunidad Kosti en Sudán, en representación de la Provincia Comboniana de Egipto-Sudán.

También estuvo presente en la asamblea Mons. Merhakristos Gabezayehu, Vicario Apostólico de Hawassa, ordenado obispo en febrero de 2025, y la Hermana Weynshet Tadesse, superiora de las Hermanas Misioneras Combonianas en Etiopía. Mons. Merhakristos presidió la Eucaristía el jueves 23, concluyendo así la jornada.

La mañana del primer día se dedicó a la formación continua. El Hermano Lamana ofreció una profunda reflexión sobre la comunidad misionera en la era digital y el desafío del tecnocapitalismo. Entre otras cosas, afirmó: «Internet está en todas partes y forma parte de nuestra vida cotidiana. Podría tener un impacto negativo en la vida comunitaria y en la calidad de la misión que llevamos a cabo». Tras su presentación, se realizaron debates grupales sobre el uso de internet por parte de los misioneros, la posibilidad de una misión digital, las oportunidades y los riesgos que conlleva, y las mejores prácticas en este ámbito. Después de la sesión plenaria, el Hermano Lamana ofreció una segunda presentación sobre el funcionamiento de internet y cómo utilizarlo de forma segura y correcta. Por la tarde, el padre Asfaha Yohannes, superior provincial, presentó el informe sobre la situación de la provincia, ofreciendo una perspectiva optimista. La provincia está creciendo en cuanto a vocaciones locales y gracias a los nuevos misioneros asignados por el consejo general. Desde el punto de vista del personal, Etiopía es una provincia relativamente joven e internacional. El padre Asfaha enfatizó que "la asamblea provincial es una gran oportunidad para escuchar al Espíritu Santo y para escucharnos unos a otros". La jornada concluyó con la Eucaristía, presidida por el padre Chávez Ixchacchal Mynor Rolando, guatemalteco, uno de los jóvenes hermanos recién llegados.

Durante los dos días siguientes, los participantes evaluaron la implementación del Plan Sexenal 2023-2028 (ya hemos llegado a la mitad). Cada comunidad estudió el documento de orientación provincial, y las reflexiones se compartieron y resumieron según las tres áreas a las que pertenecen.

El viernes 24, última mañana de la asamblea provincial, los participantes discutieron la propuesta de unir la Provincia comboniana de Etiopía con las circunscripciones de Egipto-Sudán y Eritrea.

El superior provincial presidió la Eucaristía de clausura, durante la cual dos Hermanos, Mihretu Tundedo Lintamo y Marius Baïssa Atakpa, y dos escolásticos, Biruk Girma Ababa Haileyesus y Asmare Gawo Gebre, renovaron sus votos temporales.

ITALIA

Padua – “Tras las huellas de Laudato Si’” – Aceptando los límites (2.ª reunión) – “Cambio climático y recursos hídricos”

La reunión celebrada en la Casa de los Misioneros Combonianos en Padua, en el marco del tercer año del programa “Tras las huellas de Laudato si’”, abordó el impacto del cambio climático en los recursos hídricos, ofreciendo una reflexión que combina dimensiones científicas, éticas y operativas. Esta serie de reuniones, iniciada en años anteriores con el objetivo de repensar el concepto de bienestar, se centra ahora en «aceptar los límites» como perspectiva necesaria para afrontar los desafíos ambientales contemporáneos. (Para la primera reunión, celebrada el 6 de febrero, sobre el tema “*Aceptando los límites* – Los alimentos y sus residuos”, véase FC 849, marzo de 2026, pp. 3-5).

La velada de esta segunda reunión (20 de marzo de 2026) fue inaugurada por el padre Gaetano Montesor, quien destacó el valor universal del agua, citando un proverbio africano y la encíclica *Laudato si’* del Papa Francisco. En esta última, el agua se reconoce como un derecho humano fundamental y una condición esencial para la vida, mientras que su creciente escasez y privatización representan una grave injusticia, especialmente para las poblaciones más pobres. La referencia a datos de las Naciones Unidas —miles de millones de personas sin acceso a agua potable ni saneamiento adecuado— puso de relieve la magnitud global de la crisis hídrica. La primera presentación, a cargo de **Mauro Marani**, de la Universidad de Padua, ofreció un análisis científico del fenómeno, basado en datos históricos y modelos climáticos. Las observaciones a largo plazo no muestran un aumento significativo en la frecuencia de las sequías, pero los modelos indican una creciente intensificación de los eventos extremos. El hallazgo más significativo es la velocidad del cambio climático actual, sin precedentes en la historia observada. La infraestructura existente suele ser insuficiente para hacer frente a estos nuevos escenarios. En consecuencia, surge la necesidad de diseñar intervenciones que mantengan el nivel de riesgo inalterado, a pesar del cambio climático.

Guido Zanovello, presidente de la Unión Cristiana de Empresarios y Gerentes de Padua, propuso una reflexión más práctica, haciendo hincapié en la necesidad de "aceptar los límites" de los recursos hídricos mediante un uso más responsable e informado. Debido al cambio climático, las precipitaciones suelen ser excesivas y destructivas, a la vez que escasas precisamente cuando más se necesitan. Ante esta realidad, debemos repensar la gestión de los recursos, promoviendo una cultura ética del agua y adoptando las soluciones técnicas existentes. Estas incluyen: la protección de los acuíferos, la recogida y reutilización del agua de lluvia, la mejora de las redes de agua y la reutilización de las aguas residuales. Zanovello también destacó el elevado derroche de agua en Italia y la deficiente aplicación de la normativa vigente, lo que indica la necesidad de políticas más eficaces y vinculantes. El agua, un bien público limitado, debe reconocerse como un pilar del desarrollo económico y social.

Las palabras de clausura de **Sofía Belardinelli**, investigadora postdoctoral de la Universidad Politécnica de Milán, ampliaron la perspectiva, ofreciendo una reflexión ética sobre el significado del agua como bien común. Criticando la reducción de todos los valores a dimensiones económicas, cuestionó el modelo del "homo oeconomicus" y enfatizó la importancia de los valores no utilitarios, sociales y relacionales. La crisis del agua pone de manifiesto profundas desigualdades: entre el Norte y el Sur globales, entre quienes tienen acceso a los recursos y quienes están excluidos, y entre quienes toman decisiones y quienes sufren las consecuencias. Desde esta perspectiva, el agua no es solo un recurso, sino una condición para la vida y un bien común global, que exige responsabilidad compartida y respeto por los límites ecológicos.

En resumen, el encuentro demostró que la crisis del agua no es meramente una cuestión técnica, sino un entramado complejo que entrelaza dimensiones ambientales, económicas y sociales. Repensar la relación con el agua también implica revisar los modelos de desarrollo y los criterios de justicia, reconociendo que no todo puede reducirse a una mercancía y que la sostenibilidad requiere un profundo cambio cultural. (*Padre Gaetano Montresor, mccj*)

Padua – “Tras la encíclica Laudato si” – Abrazando los límites (3.ª reunión) – “Consumo de energía e impacto de la tecnología digital”

La reunión, celebrada el 17 de abril de 2026 en la sede de los Misioneros Combonianos en Padua, abordó el tema del consumo de energía y el impacto de la tecnología digital, reuniendo tres perspectivas complementarias: científica, experiencial y basada en valores. El objetivo común era comprender cómo la energía y la innovación tecnológica pueden orien-

tarse hacia el bien común, teniendo en cuenta las limitaciones ambientales y sociales.

El padre Gaetano Montresor inauguró la velada, recordando el tema central de toda la serie: abrazar las limitaciones no como obstáculos, sino como recursos para habitar con responsabilidad y libertad. La referencia a la encíclica *Laudato si'* del Papa Francisco proporcionó el marco inspirador: la necesidad de una transición energética urgente, superando la dependencia de los combustibles fósiles y promoviendo una ecología integral que combine la protección del medio ambiente y la justicia social. El desafío no es solo tecnológico, sino profundamente cultural: necesitamos repensar los modelos de desarrollo, los estilos de vida y los criterios de toma de decisiones. El profesor **Marco Zanetti**, de la Universidad de Padua, ofreció un análisis científico de la relación entre la inteligencia artificial y el consumo energético. La IA se basa en enormes cantidades de datos, algoritmos sofisticados y una creciente capacidad de procesamiento, lo que requiere una infraestructura masiva, como centros de datos. El proceso de entrenamiento de modelos consume mucha energía, mientras que el uso diario, si bien es menos costoso por operación individual, se está multiplicando a escala global. Actualmente, el consumo energético de la IA representa aproximadamente el 1 % de la producción mundial, con una parte significativa que se pierde en forma de calor. La rápida expansión de aplicaciones y usuarios implica que este impacto está destinado a crecer. Si bien aún no está fuera de control, el fenómeno requiere atención e intervención oportuna: desarrollo de tecnologías más eficientes, modelos con menor consumo energético, infraestructura alimentada por fuentes renovables e integración de la IA en las políticas de reducción de emisiones. La IA, ahora indispensable, también plantea implicaciones económicas y geopolíticas, lo que hace que la gestión sostenible de su desarrollo sea aún más urgente.

Giulia Lorenzato (Infocamere) presentó un ejemplo concreto de buenas prácticas, ilustrando las intervenciones implementadas por el grupo Infocamere para reducir el consumo energético en sus oficinas, particularmente en Padua. Las acciones emprendidas incluyeron tanto la mejora de la eficiencia de los edificios como la optimización de la organización de los espacios y la infraestructura tecnológica. La introducción de fuentes de energía renovables y la mejora de los sistemas de calefacción y refrigeración han producido resultados significativos, demostrando que es posible combinar la sostenibilidad ambiental con la rentabilidad. Este enfoque experiencial puso de relieve cómo se pueden implementar con éxito las soluciones existentes, contribuyendo de forma concreta a la reducción del impacto climático.

Stefano Nassuato, de la Universidad de Padua, propuso una interpretación más amplia y basada en valores, interpretando la crisis climática como una cuestión de justicia. De hecho, la transición energética no se trata solo de reducir las emisiones, sino también de la distribución equitativa de costes, beneficios e impactos. Las consecuencias del cambio climático afectan con mayor dureza a los grupos más vulnerables, mientras que los beneficios económicos del sistema energético tienden a concentrarse en unas pocas personas. Esto exige un nuevo modelo que integre la equidad, la participación y la inclusión, mediante normas e instrumentos capaces de redistribuir recursos y oportunidades.

La comparación entre los modelos de combustibles fósiles y energías renovables revela un cambio estructural: mientras que el primero se basa en grandes centrales centralizadas y un flujo continuo de combustibles, el segundo valora los recursos locales y gratuitos, favoreciendo la producción distribuida y una mayor autonomía territorial. Las energías renovables también pueden implementarse con mayor rapidez que otras soluciones, abordando mejor la emergencia climática. En este contexto, las comunidades energéticas cobran especial importancia, ya que permiten que ciudadanos y empresas se conviertan en actores clave en la producción y gestión de la energía.

En resumen, la reunión destacó que el reto energético y digital requiere un enfoque integrado capaz de combinar innovación tecnológica, sostenibilidad ambiental y justicia social. Aceptar las limitaciones implica orientar el desarrollo hacia formas más equilibradas e inclusivas, donde el progreso se mida no solo en términos de eficiencia o crecimiento, sino también en términos de responsabilidad hacia nuestra «casa común» y las generaciones futuras. (*Comunidad Laudato si' – Padua y Grupo de Trabajo Colibrí*)

Fiesta de los familiares de combonianos del Véneto en Padua

El domingo 19 de abril de 2026, la comunidad comboniana de Padua disfrutó con alegría de un intenso encuentro con las familias de varios miembros de la región del Véneto, tras dos años de pausa debido a las reformas de la casa. Las instalaciones, recientemente renovadas, se han adaptado para alojar a estudiantes universitarios becados, una muestra concreta de atención a las necesidades de la ciudad y a la vida de los jóvenes.

Alrededor de ochenta personas asistieron a la jornada, que se caracterizó por un ambiente familiar, serenidad y gratitud. El evento incluyó momentos de bienvenida, intercambio, una celebración eucarística y un almuerzo fraterno.

Desde el principio, fue maravilloso conocer, reconocer y compartir las vidas de los miembros de nuestra familia comboniana, presentes en Italia y en diversas misiones alrededor del mundo.

Durante el tiempo de intercambio, dirigido por el Padre Gaetano Montresor, se recordó a miembros que han marcado la historia de la comunidad de Padua, algunos de los cuales ya han regresado a la casa del Padre, otros que se encuentran dedicados al servicio misionero en diversos países. Se puso de relieve la riqueza de una gran familia misionera, que une la región del Véneto con numerosos pueblos e Iglesias de todo el mundo. El padre Pietro Ciuciulla, Superior Provincial de Italia, expresó su gratitud a las familias por su apoyo y cercanía a la vocación de sus seres queridos, recordando cómo la vocación misionera suele involucrar a toda la familia en un único camino de fe. A continuación, presentó la situación actual de la provincia italiana, marcada por la fragilidad y el envejecimiento de su población, pero aún vibrante y generosa en el servicio misionero, especialmente en la animación misionera, la pastoral juvenil, la acogida de migrantes y la promoción de la paz, la justicia y la ecología integral, en colaboración con la Iglesia y la sociedad civil.

La celebración eucarística, dirigida por los misioneros laicos combonianos y presidida por el padre Pietro, se centró en el Evangelio de los discípulos de Emaús, signo de un camino que siempre nos invita a levantarnos, a emprender un nuevo camino y a reconocer al Señor que nos acompaña con discreción y fidelidad cada día.

La jornada concluyó con un almuerzo fraterno compartido con sencillez y alegría, donde el servicio mutuo y el compartir resaltaron aún más el espíritu de familia. El encuentro dejó a los participantes con un profundo sentimiento de gratitud y comunión. (*Padre Gaetano Montresor, mcccj*)

NAP

Asamblea provincial en Cincinnati

Los Misioneros Combonianos de la Provincia Norteamericana (PNA) se reunieron para su asamblea provincial del 13 al 17 de abril en la sede provincial en Cincinnati, Ohio. El Superior Provincial, Padre Jorge Ochoa, dio la bienvenida a todos los miembros de la provincia y a los tres seminaristas reunidos para este importante encuentro. En su discurso de apertura, el Padre Jorge presentó el tema de la asamblea: «Reavivando la llama de la pasión misionera».

El Obispo Earl Kenneth Mario Fernandes, de Columbus, Ohio, fue el orador invitado para inaugurar la asamblea. Su discurso se alineó significativamente con el tema de la reunión, situándolo en el contexto de las

nuevas iniciativas de evangelización de la Iglesia en los Estados Unidos. El Obispo Fernandes describió las principales tendencias, oportunidades y desafíos relacionados con la nueva evangelización, un proceso en el que los Misioneros Combonianos desempeñan un papel fundamental.

La asamblea dedicó un tiempo considerable a compartir las diversas actividades pastorales que lleva a cabo cada comunidad en la provincia. Además, el trabajo en grupo brindó la oportunidad de discernir sobre temas relevantes para la vida de la provincia y del Instituto en su conjunto. La presencia del Vicario General, Padre David Costa Domingues, enriqueció las discusiones y el discernimiento sobre los diversos temas que surgieron, en un espíritu de comunión con el Instituto.

También se hizo hincapié en la apertura al Espíritu en el camino que el Instituto emprende hacia la unificación de las circunscripciones, con el objetivo de recalificar nuestro servicio misionero en el Espíritu de Cristo Resucitado y la pasión de San Daniel Comboni.

En cuanto a la formación continua, se llevó a cabo una reflexión sobre el tema: Formación sobre los límites en las relaciones con adultos, las redes sociales y las comunicaciones electrónicas en 2026. Paola Muñoz, consultora de riesgos en Praesidium —una organización sin fines de lucro dedicada al bienestar de los menores— y defensora desde hace mucho tiempo de la prevención del abuso, destacó las diversas áreas que requieren atención para prevenir el abuso en los contextos en los que vivimos y desarrollamos nuestro ministerio.

También nos sentimos honrados por la visita de Monseñor Raphael P'Mony Wokorach, mccc, Arzobispo de Gulu, Uganda, a quien agradecemos sinceramente. Su breve visita nos brindó la oportunidad de conectar con otros grupos misioneros en Uganda.

SUDÁFRICA

Renovación de votos en Pietermaritzburg

El sábado 25 de abril, los quince escolásticos de Pietermaritzburg renovaron su consagración a Dios para la misión ante el padre Juan Bautista Keraryo Opargiw, Superior Provincial de Sudáfrica. Cuatro de ellos fueron ordenados lectores y tres acólitos. Fue una celebración animada y colorida, en la que la comunidad comboniana de Pietermaritzburg se unió a algunos feligreses, amigos y religiosos de comunidades vecinas.

La ceremonia fue la culminación de una semana muy intensa en el scolastico, marcada por las visitas canónicas de dos superiores provinciales: el padre Andrés Bwalya, de la Provincia de Malawi/Zambia, y el padre Juan Bautista de Sudáfrica.

El padre Juan Bautista dirigió una jornada de retiro espiritual sobre el tema "Nuestra vida consagrada hoy: desafíos y oportunidades", centrándose en la belleza y el significado de la vida consagrada y nuestra identificación con ella como un auténtico llamado al discipulado misionero. También advirtió contra el clericalismo presente entre algunos escolásticos, quienes consideran la profesión religiosa una fase meramente transitoria y no esencial, a la espera del «verdadero objetivo»: la ordenación sacerdotal. En su homilía, exploró lo que denominó «la audacia divina del mandato misionero»: «Id por todo el mundo y proclamad el Evangelio», una misión confiada a unos pocos discípulos frágiles y, hoy, también a nosotros. Finalmente, animó a todos los participantes a comprometerse a ser hombres de oración, con un profundo amor por la Palabra de Dios y la Eucaristía. Durante la semana, toda la comunidad escolástica participó además en conferencias académicas en el Instituto Teológico San José de Cedara, sobre temas de gran actualidad, entre ellos: «La fe en acción: la respuesta de la Iglesia a las crisis sociales en África»; «La Iglesia como signo de esperanza: las respuestas de la fe a la violencia y la desigualdad en los barrios marginales africanos»; «La brujería en África: una visión teológica de su liberación»; «Inteligencia Artificial y Fe en Acción». La semana fue una celebración verdaderamente fructífera del carisma comboniano, de la consagración a Dios para la misión y el ministerio en la Iglesia, así como un tiempo de profunda formación teológica. (*Padre Juan Bautista Keraryo Opargiw, MCCJ*)

IN PACE CHRISTI

PADRE OLIANA GUIDO (22.05.1951 – 19.11.2025)

Guido Oliana nació en Roncone (Trento) el 22 de mayo de 1951, hijo de Tobia y Matilde Rizzonelli. Tras cursar la primaria en su pueblo, ingresó en la Escuela Apostólica de Trento y continuó sus estudios en Padua y Carraia, donde destacó por su vivaz inteligencia. Se graduó en el Liceo "Barbarigo" de Padua en 1970 y, ese mismo año, comenzó su postulado en Florencia, donde cursó los dos primeros años de teología (1970-1972) en el Instituto Teológico Florentino.

En septiembre de 1972, ingresó en Venegono Superiore para comenzar su noviciado de dos años. El 5 de mayo de 1974, profesó sus primeros votos religiosos. Posteriormente, fue destinado al seminario internacional de Kampala, Uganda, tras pasar un tiempo en Londres estudiando inglés. En Uganda, se distinguió por su dedicación al estudio y su

capacidad de integrarse en el contexto local, llegando incluso a dominar el luganda, la lengua de los baganda.

El 28 de abril de 1977, Guido hizo su profesión perpetua ante el padre Angelo Biancalana, superior regional de Uganda, y el 22 de mayo fue ordenado diácono en la Catedral de Rubaga-Kampala por el cardenal Emanuel Kiwanuka Nsubuga. En diálogo con el padre Tarcisio Agostoni, superior general, obtuvo permiso para ser destinado a la región de Uganda para su primer servicio misionero.

El 26 de junio de 1978 fue ordenado sacerdote en la Catedral de Trento por el arzobispo Alessandro Maria Gottardi.

Uganda – Inmediatamente regresó a Uganda y fue destinado a la misión de Kassala, donde permaneció hasta 1981. Fueron años intensos y formativos, marcados por un exigente apostolado en una gran parroquia con numerosas capillas dispersas por toda la zona. En ese contexto, Guido también experimentó las tensiones propias de un joven misionero deseoso de renovación, enfrentado a un estilo pastoral más tradicional. Este período ya reveló algunos rasgos de su personalidad: un espíritu crítico, el deseo de profundizar en la evangelización y la pasión por nuevas formas de proclamación. Al mismo tiempo, demostró capacidad para el diálogo y la obediencia, incluso cuando esto implicaba dificultades personales.

Con motivo del centenario de la muerte de Daniel Comboni (1981), el padre Guido compuso una opereta musical, con la participación de muchas personas: adultos, niños y niñas de la escuela de Kasaala y la parroquia vecina. Algunas de las canciones se cantaron en toda Uganda.

Licenciatura y Doctorado – Poco después, el padre Guido fue llamado a Italia para realizar estudios especializados en liturgia en el Instituto Pontificio de San Anselmo en Roma. Se dedicó a sus estudios con gran seriedad, obteniendo su licenciatura en 1984 y su doctorado en 1986, ambos con las mejores calificaciones. Su reflexión teológica se centra en el misterio de la Iglesia como Cuerpo de Cristo, demostrando ya la profundidad especulativa que caracterizaría toda su vida.

Ese mismo año, fue destinado a Estados Unidos, al escolasticado internacional de Chicago, como segundo formador (el primer formador y superior de la comunidad fue el padre Campdepadrós Domingo). En 1989, se matriculó en la Escuela Luterana de Teología de Chicago para obtener una maestría en teología, que finalizó el 3 de junio de 1990.

El 21 de junio de 1990, una carta del padre Pierli, Superior General, nombró al padre Guido como primer formador del escolasticado, en sustitución del padre Domingo, quien había sido asignado como párroco de las

parroquias de San Donato y los Siete Santos Fundadores, en Blue Island, en la Diócesis de Chicago, Illinois. En noviembre, llegó el padre Menghesteab Tesfamariam como segundo formador.

Tanto el padre Guido como el recién llegado eran mentes brillantes, con ideas claras... que no siempre coincidían. En este servicio, el padre Guido combinó su experiencia académica con una pasión por la educación, a pesar de experimentar momentos de dificultad en sus relaciones y en la gestión de la comunidad formativa. Con gran honestidad y sentido de la responsabilidad, él mismo abogó por el cambio, expresando su disposición a asumir nuevos roles.

De regreso a Uganda – En 1994, regresó a Uganda, donde asumió el cargo de rector del seminario menor de Moroto. Posteriormente fue elegido Superior Provincial de Uganda durante dos mandatos (1998-2004), en un período de importante transformación en la presencia comboniana, cada vez más orientada hacia una dimensión internacional y africana. Su liderazgo se caracterizó por la claridad, la visión y la capacidad de adaptarse al cambio. En 2005, mientras se encontraba en Italia para recibir tratamiento por una grave enfermedad del sistema linfático, continuó su formación intelectual y se matriculó en la Facultad de Teología del Norte de Italia (GTIS, sección de Milán), cursando la licenciatura en Teología.

Kenia – En marzo de 2006, fue destinado a la provincia de Kenia como profesor en el Colegio Tangaza (donde pronto se convirtió en prefecto de estudios) y en la Universidad Católica del Este de África (CUEA). Allí también se distinguió por su integridad académica y su dedicación a la enseñanza. Tras varios años marcados por problemas de salud, en abril de 2011 renunció a su cargo de prefecto de estudios en el Colegio Tangaza y regresó a Italia para realizar exámenes y recibir tratamiento médico. A finales de ese año, se graduó con honores en Teología por el GTIS y aceptó un nuevo reto misionero en el recién formado estado de Sudán del Sur, involucrándose en el proyecto educativo de la joven Iglesia local.

Sudán del Sur – En Juba, impartió clases intensivamente en los seminarios filosóficos y teológicos, asumiendo una considerable carga de trabajo. Enseña numerosas disciplinas —desde liturgia hasta teología sistemática— y, cuando es necesario, imparte cursos adicionales para garantizar la continuidad de la enseñanza. Este compromiso revela su extraordinaria capacidad de estudio, su pasión por la investigación y su deseo de ofrecer a los estudiantes una educación sólida y completa.

Además de su labor docente, publicó varios libros sobre liturgia y teología, incluyendo una obra exhaustiva sobre liturgia y teología sacramental: «La liturgia, fuente y cumbre de la vida de la Iglesia: exploraciones en liturgia litúrgica», que representa una síntesis madura de su pensamiento. A pesar de la intensidad de su trabajo, también se dedicó a la guía espiritual de sus alumnos, centrándose en su crecimiento personal integral.

Regreso a su tierra natal – En sus últimos años en Juba, sufrió fatiga y problemas de salud que lo obligaron a regresar a Italia en 2024. Tras un breve periodo de recuperación, se puso a disposición de la comunidad de Trento para la animación misionera, compartiendo con pasión su experiencia, especialmente en lo referente a la difícil situación en Sudán del Sur. En octubre de 2025, ingresó en el hospital de Trento debido al empeoramiento de su estado de salud. Posteriormente fue trasladado al Centro «Hermano Alfredo Fiorini» en Castel d’Azzano, donde pasó los últimos días de su vida, marcados por una profunda prueba interior. Acostumbrado a una vida intensa y constantemente controlada, tuvo que enfrentarse a su fragilidad y dependencia de los demás. Esta etapa representó una transición decisiva para él, vivida con dificultades pero también con una entrega confiada. Falleció el 19 de noviembre de 2025. En la mañana del 22, se celebró el funeral en la capilla del Centro. En su homilía, el superior del Centro, el padre Giovanni Munari, captó la importancia de este tramo final de su camino, enfatizando cómo su vida había sido un diálogo continuo con el Señor: no tanto basado en las obras que había realizado, aunque numerosas e importantes, sino en su relación personal con Cristo. Precisamente en la experiencia de la debilidad, Guido fue llamado a vivir su discipulado de una manera nueva, dejándose guiar hacia donde no hubiera querido ir.

Servidor del Evangelio hasta el final – El padre Guido fue un misionero de gran inteligencia, pasión y profundidad. Hombre de estudio riguroso y maestro exigente, educó a generaciones de estudiantes, transmitiéndoles no solo conocimiento, sino también pasión por la investigación y el deseo de profundizar en la fe. Su espíritu crítico y su libertad interior a veces provocaron confrontaciones y tensiones, pero siempre con sinceridad y sentido de la responsabilidad.

Su vida misionera, transcurrida en África, Europa y América, da testimonio de una constante dedicación al Evangelio y a la formación de la Iglesia, particularmente a través de la educación de futuros sacerdotes y misioneros. En los últimos años, las pruebas de la enfermedad revelaron otra faceta de su fe: la capacidad de confiar, de aprender a dejarse guiar.

Tras el funeral celebrado en Castel d’Azzano, su cuerpo fue trasladado a Roncone, donde recibió el último adiós de su comunidad y familia. Ahora descansa en su tierra natal, junto a sus seres queridos.

Recordamos a un hermano apasionado, exigente y profundamente entregado que buscó servir al Señor con toda su energía hasta el final. (*Padre Franco Moretti. mccj*)

PADRE TESFAZION MERKE ZEMICHAEL (01.12.1952 – 22.12.2025)

El padre Merke nació el 1 de diciembre de 1952 en Bab Gengheren, provincia de Keren, en el Vicariato Apostólico de Asmara, en el seno de una familia cristiana muy respetada. Su madre se llamaba Ameteldet Babana Amine y su padre Zemichael Tesfazion. Tres días después, el niño fue bautizado en la parroquia de Kidanemhret en Bab Gengheren.

Tras recibir una sólida formación humana y cristiana, a los 13 años, en 1966, Merke ingresó en el seminario menor (entonces llamado «Escuela Apostólica») de los Misioneros Combonianos en Decamerè. Merke fue uno de los 53 «pequeños apóstoles» allí. Aún no tenía claro a qué se dedicaría. Unos años más tarde, escribió en una nota: «Entré en ese seminario con el único deseo de servir al Reino de Dios». Sin embargo, poco a poco, a medida que leía y escuchaba historias sobre las misiones y San Daniel Comboni, «el deseo de convertirme en misionero comboniano floreció claramente en mí, y desde entonces no ha hecho más que crecer».

Tragedias y sufrimiento – En 1967, un año después de ingresar al seminario, su aldea fue arrasada por orden del emperador Haile Selassie, quien quería detener el movimiento independentista eritreo.

La situación en Eritrea empeoró progresivamente. En 1970, el padre de Merke, mientras iba al mercado a vender frutas y verduras, fue arrestado, golpeado y asesinado por soldados etíopes simplemente por ser eritreo. Años después, mientras aún era estudiante en el seminario de Kampala, Uganda, retomaría estos dos horribles sucesos en su solicitud escrita de votos perpetuos y ordenación sacerdotal: «La masacre en mi pueblo natal y el asesinato de mi padre me afectaron profundamente, dejándome una huella imborrable y permitiéndome experimentar de primera mano el significado del sufrimiento y la presencia de Dios en quienes sufren. En otras palabras, me encontré inmerso en el misterio del sufrimiento».

Educación – Merke completó la educación secundaria en el Colegio Comboni de Asmara y también comenzó estudios de filosofía en Villaggio Genio (debido a la guerra, se vio obligado a continuar sus estudios en

Uganda). El 16 de agosto de 1976, ingresó en el noviciado de Fullasa, en la diócesis de Hawassa. Al finalizar el curso de dos años, su maestro, el padre Mansueto Zorzato, escribió sobre él: «Merke tiene un carácter bondadoso y conciliador, inclinado a la acción más que a la especulación... A veces parece susceptible a la influencia de personalidades más inteligentes que él». Quienes lo conocieron, sin embargo, dan testimonio de que Merke era una persona que nunca se apartó de sus profundos intereses. Él mismo admitió que sus estudios eran algo arduos, principalmente por la falta de una metodología adecuada, pero confiaba más en la misericordia de Dios que en sus propias capacidades intelectuales, una clara señal de profunda sabiduría.

El 25 de abril de 1978, el padre Mansueto le entregó una carta a Merke. Dice: «Antes de que dejes el noviciado, siento que es mi deber agradecer la confianza y la amistad que has depositado en mí. He notado en ti una sana tendencia a la confianza y al optimismo, y una clara capacidad para alegrar los corazones. Esta tendencia, cultivada y convertida en virtud, te ayuda a hacer el bien porque eres abierto a todos, dispuesto a recibirlos con amabilidad. También eres optimista y no te rindes ante las dificultades: siempre tienes esperanza. [...] Agradece al Señor que te llamó a vivir en comunidad. La presencia de los hermanos es un gran apoyo para tu continua renovación. Te acompaño en la oración para que llegues a ser un santo misionero».

El 3 de mayo de 1978, Merke hizo su primera profesión religiosa en presencia del Padre Ceresoli Lorenzo, superior regional. Para sus estudios teológicos, fue asignado al escolasticado internacional de Kampala, donde cursó estudios de teología en el Seminario Mayor Nacional de Santa María en Ggaba, obteniendo un Diploma en Estudios Teológicos y Pastorales en abril de 1982.

El 3 de mayo de 1978, Merke hizo su primera profesión religiosa en presencia del Padre Ceresoli Lorenzo, superior regional. Para sus estudios teológicos, fue asignado al seminario internacional de Kampala, donde asistió a cursos de teología en el Seminario Mayor Nacional de Santa María en Ggaba, obteniendo un Diploma en Estudios Teológicos y Pastorales en abril de 1982. El 3 de marzo de 1981 hizo su profesión religiosa perpetua. El 11 de octubre del mismo año, fue ordenado diácono en la iglesia parroquial de Mbuya por Mons. Giovanni Battista Cesana, MCCJ, obispo emérito de Gulu. El 16 de mayo de 1982, fue ordenado sacerdote en Asmara.

Decamerè – El primer compromiso del padre Merke fue la docencia en el seminario de Decamerè. Permaneció allí hasta diciembre de 1988, inicialmente como profesor; a partir de 1984, también como administrador local.

A finales de 1982, el gobierno de Addis Abeba lanzó un ataque militar masivo, conocido como la "Campaña de la Estrella Roja", en un intento por aplastar a los "rebeldes" eritreos. Todo esto conmovió profundamente al padre Merke. Una vez más, sufrió numerosas pérdidas. En 1983, su aldea fue nuevamente reducida a cenizas por soldados etíopes. Toda su familia y casi todos sus habitantes fallecieron. Sus parientes tuvieron que huir al pueblo cercano de Keren, donde se vieron obligados a vivir a la intemperie. El padre Merke fue a visitarlos y los encontró en condiciones lamentables. ¿Y qué hizo? Con humildad, simplemente se sentó con ellos, los escuchó, los consoló y los animó a resistir. Queda con ellos algunos días y después regresa a Decamerè con el corazón triste.

El que escribe recuerda las muchas veces que lo vio. Siempre me decía que lo único que podía hacer era rezar al Espíritu Santo para que le concediera el consuelo que solo Él puede dar y le ayudara a perdonar. Decía: «Mi padre era el único sostén de la familia. Tras su muerte, mi familia vivió en la más absoluta pobreza. A pesar de los muchos sufrimientos, mi fe y la de mis seres queridos no hicieron más que crecer. ¿Qué más podían hacer?».

Cada vez que hablábamos de la guerra o de los soldados etíopes, su herida —que nunca sanó del todo— volvía a sangrar. Una y otra vez me confió que tenía miedo. Sin embargo, a pesar de su dolor, el padre Merke era conocido por todos por su alegría, su actitud positiva, su hospitalidad y su entusiasmo. Siempre que podía, iba a visitar a los desplazados: sabía cómo estar cerca de los que sufrían. Solo los santos saben cómo estar en paz e irradiar alegría en medio del sufrimiento más atroz. Tras desahogarse, invariablemente repetía: «"Prefiero sufrir mil veces en silencio que herir a alguien aunque sea una sola vez».

Uganda – El 16 de junio de 1988, el Superior General, Padre Francesco Pierli, le envió una carta de asignación a la Provincia de Uganda, con vigencia a partir del 1 de enero de 1989. En ella, aclaraba: «Tras su período inicial de servicio en Uganda, asistirá a un curso de especialización (posiblemente de dos años) para formadores de seminaristas».

En octubre de 1988, el Padre Merke viajó a Londres para un curso introductorio de tres meses sobre la misión. En diciembre, regresó a Etiopía para una breve visita a su familia, de la que se despidió con profunda tristeza, especialmente de su madre. Esta tristeza también se debía a que, en ese momento, ya padecía graves problemas de salud: los médicos le diagnosticaron una forma severa de diabetes, que lo acompañaría hasta su muerte.

En enero de 1989, voló a Kampala. El superior provincial lo asignó a la misión de Kanawat, Diócesis de Moroto, en la región nororiental de Karamoja, primero como párroco y luego como superior de la comunidad local. En mayo de 1991, parte del territorio de la Diócesis de Moroto se separó y se incorporó a la Diócesis de Kotido, asignada al obispo Denis Kiwanuka Lote, nombrado en mayo y ordenado en agosto. Poco después, el padre Merke fue nombrado vicario general. Aprendió muy bien el idioma local y era muy querido y respetado por la gente. Hablando de idiomas: el padre Merke llegó a hablar nueve. La lista es asombrosa: amárico, bilen, ghee, inglés, italiano, karimojong, kunama, español, tigríño; y también entendía bien el luganda.

Especialización y regreso a Etiopía – En octubre de 1997, fue a Lambton, un suburbio residencial en el centro de Germinston, Sudáfrica, para el Año Comboniano de Formación Continua. De julio de 1998 a agosto de 1999, estuvo en Roma. Residió en la Casa General, pero asistió a un curso para formadores de seminario. El Consejo General le entregó una carta asignándolo a la Provincia de Etiopía, proponiéndole que se convirtiera en maestro de novicios. Reconociendo sus limitaciones, el padre Merke respondió: «No me lo pidan. No me considero apto para una tarea tan importante. Además, en este momento me siento espiritualmente vacío y físicamente cansado». La decisión final recayó en el Provincial de Etiopía, quien lo asignó al postulante de Asmara, inicialmente como administrador del seminario y luego como formador de postulantes.

En octubre de 2008, fue asignado a la misión de Fode, en la diócesis de Barentu. En 2009, se trasladó a la misión de Delle, también en la diócesis de Barentu, entre la etnia Kunama, donde se dedicó al apostolado de la primera evangelización. El 1 de enero de 2011, fue nombrado consejero de la Delegación eritrea.

En Italia para recibir tratamiento – Mientras tanto, la diabetes comenzó a causarle serios problemas. Desde diciembre de 2011 hasta finales de enero de 2012, estuvo hospitalizado en el hospital de Asmara para la amputación de su pierna derecha, 15 centímetros por debajo de la rodilla. En junio de 2012, fue trasladado a Milán, Italia, al centro "Padre Giuseppe Ambrosoli" para hermanos enfermos, donde recibió tratamiento específico y una prótesis provisional para la rehabilitación inicial, seguida de una prótesis definitiva. Permaneció en el centro de Milán durante diez largos años. Regresó a casa una vez para unas vacaciones, que pasó con su familia. Gracias a su gran capacidad para conectar con la gente, forjó profundas amistades en la gran metrópolis lombarda, especialmente entre la

numerosa comunidad eritrea. En junio de 2021, recibió la noticia del fallecimiento de su madre, Ameteledet Amine. En agosto de 2022, fue trasladado a la residencia de ancianos “Hermano Alberto Fiorini” en Castel d’Azzano (Verona). Pocos días después, recibió la noticia del fallecimiento de su hermana Akiar.

Lo visité varias veces, tanto en Milán como en Castel d’Azzano. A pesar de su terrible sufrimiento físico, siempre lo encontré sereno y entusiasta. Sus ojos se iluminaban cuando le decía que todos sus seminaristas — ahora Hermanos profesos o sacerdotes— lo recordaban por el servicio que prestó en el postulantado y por la alegría que irradiaba. Le llevaba saludos y oraciones de la gente de las parroquias de Sesah, cerca de Decamerè, Fode y Delle, y le decía: «Me pidieron que te dijera que te recuerdan por la naturaleza ejemplar de tu servicio».

La última vez que lo visité, le dije en broma: «Merke, ya no me llamas como antes. ¿Por qué? Quizás yo también deje de llamarte». Él respondió: «No, nunca dejarás de llamarme ni de venir a visitarme, porque eres mi hermano». Oh sí, Merke era verdaderamente un hermano: humilde, alegre, sereno, entusiasta y servicial.

Tras un largo sufrimiento, el 22 de diciembre de 2025, el padre Merke regresó a la casa del Padre. El 27 se celebró el funeral, presidido por el obispo Abune Kidane Yabio de la diócesis de Keren, donde aún reside la familia del padre Merke. Unos veinte sacerdotes de Eritrea y otras comunidades concelebraron la misa. Posteriormente, el cuerpo fue trasladado al cementerio monumental de Verona para su sepultra en el área reservada a los misioneros comboniano. (*Padre Alazar Abraha, mcc, e FM*)

OREMOS POR NUESTROS DIFUNTOS

EL PADRE: David Antonio, del P. David Octavio Aguilar Guzmán (BR)

LA MADRE: Maria Ribeiro, del Hno. José Eduardo Macedo de Freitas (P/U)

LA HERMANA: Lina, del P. Marillo Spagnolo (I); Anna, del P. Maneschg Johann (DSP); Maria Madalena, del P. Gregório Rodrigues dos Santos (P)

LAS HERMANAS COMBONIANAS: Sr. M. Antonia Hailé Solomon (I); Sr. Frizzo Teresa (I); Sr. Espinosa González M. Carmen (I); Sr. Biasia Silvana (I); Sr. Comberlato M. Lucia (I)